



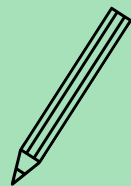
Píldora Sesión 16

# Escritura y memoria colectiva



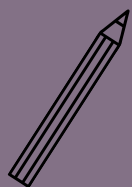
Memoria y linajes de resistencia: la escritura creativa relatando nuestro viaje ancestral femenino

La escritura representa un amplio campo de creación, encuentro y articulación de resistencias para las mujeres. La posibilidad de narrar sus trayectorias de vida, enunciando con voz propia conflictos e intensidades; configura un claro ejercicio reivindicativo que no sólo objeta críticamente sus lugares de opresión, sino que también, expresa la dignidad y pasión con las que se resiste.



A través de la escritura podemos hacer testimonios, lo que contribuye a la construcción o reconstrucción de la memoria histórica y al trámite del dolor y el sufrimiento, pero también registrar historias de superación y resistencia. Es decir que, la escritura se establece como un elemento para sanar, para enfrentar el trauma y contar lo que se silencia.

La escritura es también un ejercicio de paz, en el cual, las mujeres podemos producir contenidos que hagan conscientes a otros y otras de las historias de lucha y resistencia y exponer las estrategias usadas para transformar conflictos.





La escritura es solo una de las formas para crear testimonio y configurar memoria, existen otras formas que son igualmente válidas y poderosas y que permiten a diversos grupos poblacionales expresar su dolor, resistencias e incidir políticamente.

Ejemplo de algunas formas son la tradición oral, por medio de la cual se transmiten conocimientos, se reproduce lo cultural y se sustenta la memoria colectiva, aquella compartida por un mismo grupo social, en cuanto a la presencia de recuerdos que se identifican como comunes ya que se han desarrollado en similares espacios y tiempos. También la música es una forma de registro de memoria y que ha servido a comunidades narrar sus territorios, lo que en ellos ocurre y exigir transformaciones políticas, sociales o económicas, etc.



## El relato ancestral femenino



En la historia universal, los actos registrados como heroicos, las grandes leyendas y los relatos sobre hechos relevantes siempre le pertenecen a los hombres. Lo que significa que las hazañas de las mujeres han sido relegadas o silenciadas de la historia oficial. Además, tampoco ha existido espacio para que las mujeres tejamos nuestra propia memoria y construyamos relatos sobre nuestras realidades y resistencias. En este sentido, debemos apostar por deconstruir los mitos y estereotipos que se han desarrollado al rededor de las mujeres y proponer nuevos relatos, para ello es importante empezar escribiendo nuestros relatos ancestrales femeninos. Relatar acerca de la vida y las acciones de mujeres de nuestra familia, que han transformado el devenir histórico oponiéndose a las situaciones de vulneración de sus derechos.